

# El último homenaje de Estados Unidos a España y a Bernardo de Gálvez

**E**L pasado 25 de octubre tuvo lugar en la Casa de América de Madrid un acto para recordar y agradecer la ayuda que España prestó a los Estados Unidos en la guerra por su Independencia y para homenajear a Bernardo de Gálvez.

El acto fue organizado por el capítulo español de las Hijas de la Revolución Americana, D.A.R., Daughters of the American Revolution, organización fundada el 11 de octubre de 1890 y que agrupa a unas 168.000 mujeres norteamericanas descendientes de quienes participaron en aquella guerra. Su Presidenta General es la Sra. Presley Merritt Wagoner, que se desplazó a Madrid desde Washington para presidir este homenaje, acompañada de unas 60 directivas de la citada organización, que tiene 3.000 delegaciones repartidas por todo el mundo.

El Capítulo español, que fue creado el 3 de febrero del año 2001 por las Sras. Carol Rilling y Ana Peavey, tiene como principal proyecto cultural dar a conocer el relevante papel que España tuvo en la ayuda a las 13 Colonias americanas para que lograran su Independencia, investigando y documentando el papel de los españoles y de la Corona en tal proceso histórico, para que pueda ser reconocido por todos. La Presidenta del Capítulo español es la Sra. D<sup>a</sup>. Mary Ann Long de Fernández de Mesa, en la que coincide la feliz circunstancia de haber nacido en la ciudad de Pensacola.





El solemne homenaje fue presidido por la Presidenta de la Comunidad de Madrid, D<sup>a</sup>. Esperanza Aguirre, y por el Embajador de los Estados Unidos en España, D. Eduardo Aguirre, y a él asistieron unas 130 personas, que se reunieron en el magnífico salón de Embajadores de la Casa de América.

Tras los discursos pronunciados los asistentes pasaron al jardín en donde se procedió a descubrir una placa de bronce, cuyo texto se reproduce junto a estas líneas, y posteriormente la Embajada ofreció un cóctel en una de sus sedes en la calle Serrano, en donde fueron amablemente acogidos por el Ministro Consejero D. Hugo Llorens y por miembros de la legación diplomática norteamericana en Madrid.

Debemos agradecer a la Sra. Fernández de Mesa, nuestra amiga Molly, la valiosa ayuda que nos ha prestado para poder conseguir algunas de las fotografías que se incluyen en esta Revista.